

¡MARTE

NECESITA AGENTES DE BOLSA!

VENDER EL PLANETA ROJO ES UN NEGOCIO MULTIMILLONARIO, AUNQUE EL VIAJE SEA SOLO DE IDA.

Por Stacey Anderson

SI BIEN es difícil llegar y las comodidades escasean, cada vez hay más opciones para los miles que quieren vivir en Marte.

En agosto pasado, cerca de 200 000 personas solicitaron uno de los cuatro primeros lugares en Mars One, proyecto privado cofinanciado por el empresario Bas Lansdorp y el ingeniero Arno Wielders, dos holandeses que buscan establecer una colonia humana permanente y autosuficiente en el Planeta Rojo. La cuota de solicitud es bastante asequible (los candidatos pagaron una cifra determinada por su país de origen y riqueza; los ciudadanos estadounidenses desembolsaron 38 dólares y los mexicanos, 15). Sin embargo, el precio final podría rebasar cualquier cantidad: un boleto a Marte, sin regreso.

Se espera que Mars One tenga un costo de 6000 millones de dólares, desde la etapa de investigación hasta una misión de prueba no tripulada en 2018 y el primer envío humano programado, tentativamente, para 2025. El proyecto pretende que sus intrépidos integrantes obtengan agua del suelo planetario y desarrollen cultivos con la ayuda de paneles solares. Destrezas que, según Lansdorp, deben “adquirirse poco a poco” y por ello, está construyendo un sitio de simulación marciana en un emplazamiento no revelado. La misión de 2018 intentará comprobar si la tecnología funciona en otro planeta, mientras que



un lanzamiento programado para 2022 dejará en Marte materiales de fácil ensamblaje con que, tres años después, los astronautas podrán construir viviendas y producir cultivos.

Mars One tiene se ha fijado el objetivo de cubrir sus costos convirtiéndose en un *reality show* de gran popularidad y para ello, requiere de donativos individuales, patrocinadores y derechos de transmisión

televisiva. Lansdorp no abunda en detalles sobre el espectáculo televisivo, pero dice que, inicialmente, proyectarán breves segmentos diarios con “noticias desde Marte” y después, cubrirán con más amplitud acontecimientos importantes como lanzamientos, aterrizajes y programas relacionados con la “selección de tripulaciones de

las cifras de captación de las Olimpiadas (2012), pensé: ‘Caramba, realmente es posible’. Generaron 4000 millones de dólares en derechos de transmisión y patrocinio”, dijo a *Newsweek*. “Debo suponer que el acontecimiento más grande en la historia de la humanidad tendrá un valor muy superior”. En estos momentos, está

la televisión. Según la NASA, cerca de 530 millones de personas vieron el alunizaje de Neil Armstrong en 1969, pero el holandés tiene la mira puesta en otro hito. El auditorio global para la ceremonia de inauguración de las recientes Olimpiadas de Sochi fue de 3000 millones (respecto de los 900 millones que presenciaron la apertura de los juegos de verano de Londres); no obstante, durante el desarrollo de Mars One, Lansdorp intentará producir más contenido televisivo y con mucha más regularidad que los torneos alternados de las Olimpiadas de verano e invierno, pero con la misma base de televidentes.

“Mars One puede crear contenido todo el tiempo, así que produciríamos más contenidos y de manera más constante, con transmisiones pico en torno de las nuevas tripulaciones que salen y aterrizan”, explica (un portavoz de CBS declinó aventurar el valor que la programación

“Si no estuviera convencido de que esas tierras son mías, no las vendería”.

televisiva de Mars One podría representar para el proyecto y la cadena; en tanto que representantes de NBC y ABC no respondieron nuestras peticiones de cifras).

Inversiones cósmicas

El proyecto de Lansdorp no es el único que intenta monetizar la obsesión pública con la vida en Marte. Dennis Hope, de Gardnerville, Arizona, es el fundador de Lunar Embassy, compañía que vende títulos de propiedad en el Planeta Rojo, Venus, la Luna terrestre y varios otros activos cósmicos. Todo, a precios que atraerían hasta al más mesurado de los inversores: entre 19.99 y 22.49 dólares por media hectárea (si quiere, puede comprar todo Plutón por solo 250 000 dólares).

Hope dice que ha ganado 11 millones de dólares desde 1980, cuando lanzó su compañía afirmando su derecho de propiedad mediante una carta dirigida



ALLARD DE WITTE/REDUX

seguimiento” (es decir, las competencias por los siguientes boletos).

Lansdorp confía en que el programa atraerá un enorme auditorio y gran cantidad de patrocinadores. “Cuando vi

negociando con un importante fondo de inversiones del Reino Unido que contempla financiar toda la misión Mars One.

Si el proyecto televisivo despegue, Lansdorp dejará huella en la historia de



FREDERIC J. BROWN/AFP/GETTY

Reporteros en una conferencia de prensa en Pasadena, California, donde la NASA presentó su Desacelerador Supersónico de Baja Densidad. El proyecto pretende facilitar el envío de grandes cargamentos a la superficie de Marte.

a la oficina de reclamaciones; acción completamente legal, apunta, gracias a un tecnicismo en la legislación de la ONU para el espacio exterior.

“Soy honesto como el que más y si no estuviera convencido de que esas tierras son mías, no las vendería”, dijo el empresario de 66 años, en entrevista con *Newsweek*. “Muchos clientes pretenden reclamar sus propiedades algún día... Pero nos han pedido que las reservemos en un fideicomiso, para legarlas a sus herederos”.

Hope asegura que sus “terratenientes” abarcan “toda la gama” de profesiones e ingresos, desde bedeles hasta estrellas de Hollywood y algunos expresidentes como Ronald Reagan, Jimmy Carter y George W. Bush (cuenta que Reagan y Carter compraron propiedades a través de asistentes, pero que Bush hizo que un comprador anónimo le cediera tierras, acto que apunta a niveles nunca vistos de pasividad-agresividad interestelar).

Marte es un activo especialmente popular en el negocio web/telefónico de Hope, quien dice vender 30 o 40 parcelas

diarias y ha desplazado más de 130 hectáreas del Planeta Rojo con una utilidad de cuatro millones. Y los clientes de la compañía parecen satisfechos, excepto por el problema de la “entrega”, a menudo citado en la página “Better Business Bureau” de Lunar Embassy. Con todo, hace años que la operación enfrenta problemas legales. En

Mars One pretende cubrir sus costos convirtiéndose en un *reality show*.

2004, una socia canadiense, Lisa Fulker-son, se dio a la fuga cuando fue acusada de estafar a un banco local, así como a los compradores de propiedades lunares; tras su captura, fue sentenciada a dos años de prisión. El año siguiente, las autoridades de Pekín retiraron la licencia de otro socio, Li Jie, acusado de especulación y usura; a la larga, tuvo que vender su oficina de

ventas de propiedades estelares para saldar un préstamo bancario.

A pesar de todo, Hope sostiene (con patente hosquedad) que sus títulos de propiedad no son cosa de juego, aun cuando la leyenda al calce del documento de Lunar Embassy declara: “Esto es un obsequio novedoso”. También insiste en que está autofinanciado un cohete de fabricación privada que hará de transbordador para los clientes que quieran desplazarse entre Marte y la Tierra.

Hope es solo uno de los muchos personajes acaudalados que tratan de conquistar Marte. Richard Branson, fundador de Virgin Group, compañía que ha prometido poner en órbita a los primeros turistas con su vuelo Virgin Galactic, dijo en 2012: “Es absolutamente factible fundar una población en Marte en nuestros días y colaboraré con ese proyecto”. Elon Musk, CEO y jefe de diseño de SpaceX (compañía aeroespacial del sur de California financiada, parcialmente, con fondos de la NASA), ha anunciado su intención de crear el Transportador Colonial Marte, sistema

reutilizable capaz de enviar al planeta 100 colonos por viaje –por un costo de 500 000 dólares por persona– y sostener una colonia marciana de 80 000 habitantes (se pretende que el sistema empiece a funcionar durante la próxima década).

El tecnicismo del tecnicismo

La colonización de Marte ofrece mucho dinero a entidades que abarcan desde Mars One, Lunar Embassy y la organización propugnadora no lucrativa Mars Society (que desplaza grandes capitales anuales) hasta instituciones como la NASA y la Agencia Espacial Europea, que reciben multimillonarios presupuestos gubernamentales. No obstante, hay pocas legislaciones que rigen los aspectos financieros de la exploración de Marte y el nombre de la más importante parece salido de una novela de Kurt Vonnegut: El Tratado del Espacio Exterior, adoptado en 1967 y posteriormente ratificado por la Oficina de Asuntos del Espacio Exterior de Naciones Unidas (UNOOSA, por sus siglas en inglés), el cual prohíbe que país o gobierno alguno reclamen la soberanía de cualquier cuerpo interestelar –incluidos la Luna y todos los planetas– para usufructo o despliegue de armas.

Es esa legislación y un peculiar tecnicismo lo que Hope argumenta para justificar su apropiación de Marte, la Luna y otros cuerpos celestiales: la ley aplica a países y gobiernos, dice, pero no prohíbe, expresamente, que compañías privadas o individuos se hagan con dichas propiedades. Según el empresario, jamás ha escuchado objeciones de agencias gubernamentales y a menudo cita el hecho de que las cadenas hoteleras Hilton y Marriott le han comprado propiedades, confirmando la legalidad de sus métodos (representantes de ambos grupos niegan dichas adquisiciones).

Por su parte, Simonetta Di Pippo, directora de UNOOSA, dice que Hope y Lunar Embassy están sujetos a las restricciones impuestas a Estados Unidos. “Respecto de las actividades privadas, los Estados son responsables de las actividades espaciales que lleven a cabo sus nacionales”, dijo a *Newsweek*, agregando que Estados Unidos sería responsable de cualquier ilegalidad de Hope (quien, al

incluir la advertencia de “regalo novedoso” en el título de propiedad, dispone de una salida).

Divorcio al estilo marciano

Respecto de comprar el boleto para el viaje solo de ida, William Gerstenmaier, administrador asociado de la NASA para Exploración

y Operaciones Humanas, señala que el entusiasmo por la exploración de Marte, aunque justificado, es prematuro. “Es más ventajoso, como especie, pensar no solo en términos de exploración sino de ‘colonización’, en el sentido de emprender el viaje con la intención de abandonar el planeta. Pero eso no va a ocurrir a corto plazo”, informa.

Marte no es el lugar idóneo para criar a los hijos.

El planeta rojo se encuentra a más de 225 millones de kilómetros del negocio de donas más cercano, pero esa será la menor de sus preocupaciones si pretenden colonizar el planeta.

1. Podría encontrar un virus mortal

Hoy se cree que alguna vez hubo vida en Marte, mas no hay manera de saber si todavía queda algo congelado en los casquetes polares o enterrado bajo la superficie. Si bien nos gusta imaginar a los marcianos como una especie inteligente y benevolente, la realidad es que lo que aún puebla el planeta podría ser algo muy virulento.

2. No habrá comida

Existe una cantidad limitada de naves espaciales capaces de hacer la mudanza a Marte. Eso significa que los “terricolas marcianos” tendrán que cultivar sus alimentos. No hay problema, ¿verdad? Se equivoca. Allá no hay tierras agrícolas, así que tendrá que desarrollar cultivos hidropónicos con agua obtenida de la fusión de los casquetes polares. Tal vez logre producir una buena cabeza de lechuga en el medio acuoso, pero los días de los tacos de carnitas y helados de crema se habrán acabado. El problema más grave: el suelo terrestre es huésped de un ecosistema de microorganismos de los cuales, algunos llegan a nuestros estómagos y mantienen la salud y el equilibrio de nuestros cuerpos. Sin ellos, podríamos sucumbir ante nuevas enfermedades.

4. Que sea rojo no significa que sea cálido

La temperatura en la mayor parte de Marte rara vez supera el punto de con-

gelación; según la NASA, el promedio en las latitudes medias es de -50°C. en invierno, la temperatura de los polos puede desplomarse a -143°C. Como comparación: la temperatura más fría jamás registrada en el suelo terrestre fue -88°C. El esfuerzo de calentar su nuevo hogar marciano podría causarle un ataque de nervios al termostato.

4. Todos tendrán cáncer de piel –o algo peor

Una causa del frío marciano es que, a diferencia de la Tierra, el planeta no tiene magnetosfera, un campo magnético que lo envuelva y proteja de la radiación solar y cósmica. Aun con traje espacial, quienes vivan en Marte serán bombardeados con peligrosas cantidades de ambas: hace poco se determinó que la dosis diaria de radiación en la superficie planetaria es de 0.67 milisieverts. Entre la radiación del viaje y la radiación cotidiana, será inevitable que los pioneros desarrollen cáncer de piel.

5. Polvo como jamás ha visto

No se deje engañar por la inocuidad del polvo: tal vez esa sea la mayor amenaza para la vida en Marte. Los ultrafinos granos de polvo que vuelan en el aire marciano 24.37/7 (los días en Marte son discretamente más largos que en la Tierra) son nada como los terrestres. El polvo marciano es afilado, abrasivo y peor aun, está cargado de químicos tóxicos. Aun cuando solo una ínfima cantidad se meta en su vivienda, podría desarrollar enfermedad pulmonar o cáncer. Es un polvo asesino.

El objetivo de la NASA es poner astronautas en la superficie de Marte a mediados de la década de 2030 y a tal fin, tiene cinco misiones activas (Curiosity, Opportunity, Odyssey, MRO y Express, todas ya en la superficie o en la órbita marciana), con otras tres en puertas (MAVEN, InSight y Beyond; MAVEN proyectada para fines de 2013). Estudios actuales se han enfocado en la terraformación de la superficie marciana para sostener la vida humana, incluyendo soluciones potenciales como extracción de oxígeno del suelo y calentamiento del clima planetario. Mas la delgada atmósfera de Marte también representa un problema, así que la NASA está monitoreando la radiación con dispositivos exploradores (rover) y adaptando naves espaciales para frenar y aterrizar con seguridad.

A diferencia de Mars One, la NASA pretende regresar su tripulación a Tierra. "Pensamos llevarlos allá y pasar un tiempo en el planeta, quizás unos 45 días o más", dice Gerstenmaier. Después, regresarían sanos y salvos.

Michael Shara, curador del Departamento de Astrofísica del Museo Estadounidense de Historia Natural, cree que las misiones gubernamentales llegarán a Marte mucho antes que las iniciativas privadas. "No puede descartarse la posibilidad de sobrevivir en Marte durante un largo período; no hay elementos físicos, químicos, astronómicos o matemáticos que lo impidan. Pero en este momento, Marte es un ambiente muy hostil y se requiere de un tremendo presupuesto para llegar allá", explica. "Considero que

la Agencia Espacial Europea y la NASA, en particular, son los únicos con fondos suficientes para hacerlo".

Eso no significa que el sector privado deba abstenerse. Hope sigue haciendo tratos estelares todos los días y Mars One ha hecho su primera selección, reduciendo su lista de aspirantes a 1085 semifinalistas. Leila Zucker, médica de emergencias de la Universidad Howard en Washington, D.C., es uno de esos candidatos. Ha renunciado a todo para participar en la expedición inaugural de Mars One, al extremo de dejar a su marido pues el viaje es solo de ida.

"Muchas parejas hablan de las celebridades con las que se acostarían si tuvieran oportunidad", señala. "Nosotros siempre hemos hablado de las co-

Lunas en venta

¿Quiere invertir algunos miles de dólares? Hágase con su propia luna en cualquier rincón del sistema solar.



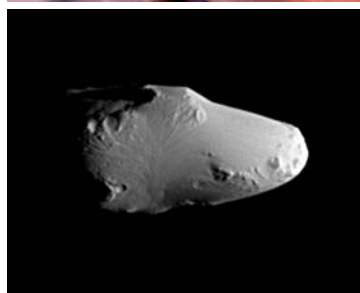
Marte

Fobos
108 602.81 dólares
(146 501.58 hectáreas)
Con financiamiento: 25% de anticipo y 120 cómodas mensualidades de solo 749.47 dólares.



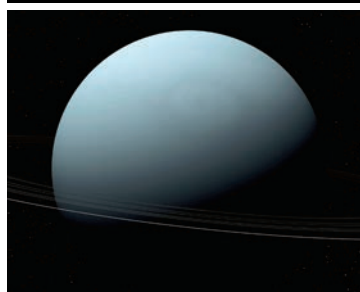
Júpiter

Amaltea
54 748.27 dólares
(8 862 431.43 hectáreas)
Con financiamiento: 30% de anticipo y 84 cómodas mensualidades de solo 489.30 dólares.



Saturno

Calipso
25 536.00 dólares
(607 910.55 hectáreas)
Debido al reducido precio base, no hay opciones de financiamiento para Calipso.



Urano

Puck
46 003.76 dólares
(7 446 904.19 hectáreas)
Con financiamiento: 25% de anticipo y 84 cómodas mensualidades de solo 440.51 dólares.



Neptuno

Proteo
310 364.36 dólares
(50 240 541.00 hectáreas)
Financiamiento disponible: 10% de anticipo y 360 cómodas mensualidades de solo 1032.45 dólares.

FROM TOP: AP/NASA; STOCKTREK IMAGES INC/ALAMY; NASA; STOCKTREK IMAGES INC/ALAMY; NASA; OPPOSITE: GENE BLEVINS/REUTERS



Miembros del equipo del Laboratorio de Ciencias de Marte prueban un modelo del explorador marciano "Curiosity", en 2012.

sas que haríamos y que nos obligarían a dejar al otro. Pues bien, para mí es ir a Marte". **N**